

HIMNO

Verbo de Dios, eterna luz divina,
fuente eternal de toda verdad pura,
gloria de Dios que el cosmos ilumina,
antorcha toda luz en noche oscura.

Palabra eternamente pronunciada
en la mente del Padre sin principio,
que en el tiempo a los hombres
nos fue dada,
de la Virgen María, hecha Hijo.

Las tinieblas de muerte y de pecado
en que yacía el hombre, así vencido,
su verdad y su luz han disipado,
con su vida y su muerte ha redimido.

No dejéis de brillar, faros divinos,
con destellos de luz que Dios envía,
proclamad la verdad en los caminos
de los hombres y pueblos, sed su guía.

Amén.



TENGO SED DE TI

Tengo sed de Ti, oh fuente del amor
Tengo sed de Ti, tu amor es libertad.

DE NOCHE

De noche iremos de noche,
que para encontrar la fuente,
solo la fé nos alumbr
solo la fé nos alumbr.....

SALMO 22

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.
Tu bondad y tu misericordia
me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo.
Amén.

PLEGARIA

Presentamos al Señor la oración de la Iglesia:

Por el Papa Francisco, los obispos y sacerdotes: para que guíen al pueblo de Dios desde la oración y apertura a los demás. Roguemos al Señor. (Kirie Eleison).

Por todas aquellas personas que sienten una especial llamada a consagrar su vida al Evangelio. Para que respondan con docilidad. Roguemos al Señor.

Por todas las familias de nuestra diócesis. Para que sean escuela de oración y de encuentro con Dios. Roguemos al Señor.

Por todas las congregaciones e institutos de vida consagrada de nuestra diócesis. Para que el Señor los siga bendiciendo con abundantes vocaciones. Roguemos al Señor.

Por nuestro Seminario Diocesano, para que los que allí se forman, crezcan en la intimidad con Cristo para poder responder generosamente a su llamada. Roguemos al Señor.

Concédenos Señor, lo que con fe te pedimos; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



San Pedro Apóstol
14 Febrero 2019
Nº 105-2

PARROQUIA EN ORACION

Jesús nos dice: “Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá” (Mt 7,7).

Pedir a Dios no significa solamente insistir en que nos conceda aquello que pedimos, es también estar dispuesto a escuchar y recibir lo que Él nos da aunque no coincida con lo que nosotros deseamos. En realidad es Dios es Dios quien siempre llama y nos busca, el que nos da consuelo y nos habla aún en medio del sufrimiento. Dios es el Único que conoce lo más íntimo de nuestro ser. Al Señor le gusta que le pidamos pero también que confiemos en Él.

De la primera carta de san Pedro 1,6-11

Así pues, sed humildes bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce en su momento. Descargad en él todo vuestro agobio, porque él cuida de vosotros. Sed sobrios, velad. Vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar. Resistidle, firmes en la fe, sabiendo que vuestra comunidad fraternal en el mundo entero está pasando por los mismos sufrimientos.

Y el Dios de toda gracia que os ha llamado a su gloria eterna en Cristo Jesús, después de sufrir un poco, él mismo os restablecerá, os afianzará, os robustecerá y os consolidará. Suyo es el poder por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION:

Señor, hoy como en todo tiempo, tú no cesas de decirnos:

“Salid, sin miedo, para servir”.

Los bautizados, respondiendo a su vocación, manifiestan la iniciativa de Dios. Aquellos que dan un paso en respuesta de este Amor primero, descubren que tú les esperas con los brazos abiertos.

Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.

Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.